

NOMBRAMIENTO DE D. JOSÉ LUIS PRADA MÉNDEZ COMO HIJO PREDILECTO DE EL BIERZO

Buenos días, muchas gracias por vuestra asistencia a este acto en el que otorgamos el título de Hijo Predilecto de la Comarca de El Bierzo a D. José Luis Prada Méndez.

Gracias, Prada, por abrirnos las puertas de tu casa en este día tan especial. Lo es para ti y para tu familia, pero también para todos aquellos que te apreciamos y te admiramos. Sabes que cuentas con el cariño de la sociedad berciana. No creo que me exceda al decirte que te sentimos como un símbolo para nuestra comarca.

Tenemos símbolos en El Bierzo, como Las Médulas, o el Camino de Santiago, además de una bandera y un escudo que nos representa, incluso hasta tenemos una Ley que nos reconoce oficialmente como Comarca. Y te tenemos a ti, que aúnas todo lo bueno que hay en nuestra tierra, porque, como el pueblo berciano, eres emprendedor, trabajador incansable, y destacas por tu carisma, energía y vitalidad.

Y eso es así porque, por encima de todo, eres un apasionado de El Bierzo. Lo demuestras cada día, en cada iniciativa que emprendes y en cada idea que ronda por tu cabeza. Siempre, en tu mente y en tu corazón, prevalece el amor por nuestra comarca. Por todo ello, eres una institución en El Bierzo y para El Bierzo, y la excepción que confirma la regla: “nadie es profeta en su tierra”.

Por eso hoy te brindamos este reconocimiento, muy merecido. Porque tú sí has sido profeta en tu tierra.

Me gustaría hacer un recorrido por tu trayectoria y, aunque creo que son obvios, manifestar los motivos por los que el Consejo Comarcal te concede el título de Hijo Predilecto de El Bierzo, que ya ostentan otros bercianos ilustres: el periodista Luis del Olmo, el poeta Juan Carlos Mestre y la halterófila Lydia Valentín.

José Luis Prada Méndez nació en Cacabelos en 1945 y con tan sólo 15 años comenzó a trabajar en el negocio familiar. Desde el primer momento, su personalidad se hizo patente en aquella tienda. La convirtió en un lugar de referencia en el Noroeste de España y en punto de encuentro de peregrinos y turistas. Allí se podía comprar casi de todo, especialmente calzado y ropa que era difícil encontrar en las tiendas tradicionales.

Pero lo que más reclamaban sus clientes eran los productos agroalimentarios típicos de El Bierzo, elaborados de forma artesanal. El olfato emprendedor de Prada no tardó en detectar el enorme potencial de aquellas cerezas en aguardiente que, con tanta dedicación, se preparaban en Cacabelos y en el resto de El Bierzo. Puede que para muchos fuesen sólo eso, unas simples cerezas conservadas en aguardiente, pero para Prada eran mucho más. Eran una delicatessen, un manjar sublime digno de los paladares más exquisitos. ¿Cómo podía el mundo entero no conocer las cerezas en aguardiente de El Bierzo?

Aquí, en aquellas humildes cerezas en aguardiente, se encuentran los orígenes de ‘Prada A Tope’, la marca que nuestro singular paisano creó hace 50 años. Singular y con una personalidad tan arrolladora que creó un logotipo con su propio rostro como símbolo y con el lema que mejor define su estilo de vida: ‘A Tope’.

Las cerezas en aguardiente, los pimientos asados, las castañas en almíbar y otros productos bercianos fueron ocupando cada vez más espacio en las estanterías de aquella tienda, al mismo tiempo que la fama de Prada A Tope continuaba creciendo más allá de la comarca.

Los vinos de El Bierzo están ahora en la élite mundial, pero no podemos olvidar que hubo otros tiempos en los que no era ni mucho menos así. Lamentablemente hubo una época en que estuvieron injustamente infravalorados. Nuestro protagonista fue uno de los primeros en confiar en el gran potencial de nuestra viticultura y una vez más su apuesta resultó ganadora.

Los vinos, como todo lo que José Luis Prada elabora o emprende, se caracterizan por algo que a él le gusta recordar siempre que tiene oportunidad: la calidad suprema. Esto, unido al sello personal que imprime en todo lo que pone en marcha, propició que los que antes le llamaban ‘loco’, empezasen a considerarlo un profeta.

Prada no estaba equivocado.

Y este profeta, este visionario, continuó explorando nuevas oportunidades de negocio siempre vinculadas a El Bierzo, a lo que él llama *‘la puerta del paraíso’*. Y así inició su andadura en el mundo de la hostelería, con la apertura de ‘La Moncloa de Cacabelos’, un restaurante y tienda que fueron, durante muchos años, visita obligada en la comarca.

No sé si Prada fue el inventor mundial del enoturismo, o del turismo rural, conceptos que ahora está tan de moda. Quizás sea mucho decir, pero lo que está claro es que fue el primero que los impulsó en El Bierzo.

Lo hizo convirtiendo a ‘La Moncloa’ en un referente turístico de la comarca, casi tan conocido como la residencia del Presidente del Gobierno de España. Pero para él, esto no era suficiente, necesitaba más. Y fruto de esa ambición, de esas ganas de mejorar, nació la joya de la corona: el Palacio de Canedo, donde hoy nos encontramos.

En los años 80, este edificio se encontraba en la más absoluta de las ruinas y José Luis Prada volvió a convertir un sueño en una realidad. Tan sólo era un niño cuando clavó sus ojos en él. Lo veía a lo lejos cuando acompañaba a su padre a recoger castañas en la finca familiar cercana a Campelo.

La aprobación de la marca ‘Denominación de Origen Bierzo’ fue el espaldarazo definitivo para que José Luis Prada comprase esta majestuosa casona. La restauró y la convirtió en el centro neurálgico de su actividad empresarial. Aquí, rodeado de viñedos, abrió su bodega, su fábrica de conservas, un hotel y un restaurante.

Las obras de rehabilitación fueron tan importantes y el resultado tan espectacular que el Palacio de Canedo es hoy un Bien de Interés Cultural. Se ha convertido en un lugar de peregrinaje de turistas y de gentes de nuestra tierra, que hacen colas inmensas en Navidad para disfrutar, entre otras cosas, de su increíble iluminación. Pero el Palacio atrae visitantes durante todo el año. Y nuestro protagonista no se ha conformado con su exitosa faceta empresarial. Ni mucho menos.

Su capacidad de trabajo, su carisma y, especialmente, su pasión por El Bierzo y su fe ciega en el potencial de nuestra tierra le llevaron por otros caminos en los que, por supuesto, también ha transitado con éxito. Ha sido concejal y alcalde de Cacabelos en dos ocasiones (una al principio de la democracia y otra en 1995); ha presidido el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Bierzo en sus comienzos, y, la más reciente, ha creado la Fundación Prada a Tope.

Animado por su compromiso con El Bierzo y por el afán de concienciar sobre lo importante que es conservar el patrimonio de la comarca, constituyó esta fundación. Su objetivo es promover el crecimiento de los pueblos respetando el medio natural y la arquitectura tradicional. La Fundación Prada a Tope también ha plantado un bosque didáctico, ejemplo de su compromiso personal con el medio natural de nuestra comarca, entrega el premio Castaña de Oro a aquellos personajes bercianos que destacan por su trabajo a favor de El Bierzo y ha creado los Premios Palacio de Canedo, los *‘óscar del mundo rural berciano’*, como les llama Prada, para galardonar los mejores trabajos de rehabilitación de la arquitectura tradicional. Este año celebramos la décima cuarta edición de unos premios en los que colabora el Consejo Comarcal, porque son una de las iniciativas más interesantes puestas en marcha en nuestra tierra para conservar el patrimonio, atraer al turismo y promover el asentamiento poblacional en nuestros pueblos.

Y, después de todo lo dicho, que no es poco, lo que más nos gusta de Prada es que es un tipo cercano y afable, trabajador incansable, al que puedes saludar cuando visitas el Palacio de Canedo. Allí lo verás, casi siempre conversando animadamente con sus clientes.

José Luis Prada Méndez no inventó El Bierzo, pero sí lo reinventó, porque cuando nadie daba un euro por esta tierra, él creyó con una fe ciega en nuestro enorme potencial. Vio la belleza en nuestros paisajes, y oportunidades de negocio en nuestro fértil y fecundo campo. Apostó por ello y no sólo ganó, sino que nos abrió los ojos a los demás para convencernos aún más de la gran suerte que tenemos al haber nacido en El Bierzo.

Prada, has ganado muchos premios en tu vida y has tenido multitud de reconocimientos en nuestra comarca y fuera de ella; pero estoy seguro de que éste es el mejor de los tributos que te podíamos rendir tus paisanos.

Me alzo en portavoz de toda la sociedad berciana para felicitarte por este nombramiento. Sabemos que llevarás con mucho orgullo el título de Hijo Predilecto de El Bierzo y que continuarás ejerciendo de embajador de nuestra tierra allá donde vayas, con tanto fervor y dedicación como lo has hecho hasta ahora. Y estamos completamente seguros de que siempre lo harás ¡¡A TOPE!!

Muchas gracias.